



LA LITERATURA HISPÁNICA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Yong Sun Lee
Universidad Dankook
ysli@dankook.ac.kr

Resumen

La comunidad de origen hispánico dentro de los Estados Unidos sigue creciendo. Hoy en día es la más grande entre todas las comunidades minoritarias. Cerca de 40 millones de habitantes estadounidenses proceden del mundo de habla española. Los hispanohablantes forman la primera minoría en orden de importancia en los Estados Unidos. El crecimiento de esta población es un síntoma muy importante en la sociedad norteamericana. La comunidad hispánica en los Estados Unidos recibe mucha atención y se convierte en el eje del estudio étnico durante los últimos cuarenta años. La producción literaria verifica esta tendencia y recibe mucha atención en el circuito literario. La literatura hispánica en los Estados Unidos es una literatura sincrética que gira en torno a dos sistemas: el anglosajón y el latino. Este sincretismo es precisamente lo que la distingue y le da originalidad. En otras palabras, la literatura hispánica obtiene su identidad por ser una literatura que comparte dos tradiciones literarias, la angloamericana y la latina, de allí nace y cobra independencia. Compartiendo características culturales con ambas identidades, el hispano mantiene su propia identidad cultural con una conciencia histórica que lo liga al resto del mundo. De manera similar a la de los otros grupos que participan en la lucha por los derechos civiles durante los setenta como los afroamericanos, los asiáticos norteamericanos y la mujer norteamericana, la narrativa hispánica está a la vanguardia para mantener la existencia de una América pluralista. Un estudio sobre la literatura hispánica en los Estados Unidos puede ser una buena aproximación a entender el esfuerzo de la comunidad hispánica por buscar su propia identidad.

Palabras clave: literatura hispánica, identidad hispánica, sincretismo, movimiento chicano

1. Introducción

La comunidad de origen hispano dentro de Estados Unidos es significativa. Cerca de 40 millones de habitantes estadounidenses son de habla española y 67% de ellos es de origen mexicano.¹ El crecimiento de esta población nos indica que representa una contribución importante en la sociedad norteamericana. La producción literaria es un buen indicador. Durante los últimos cuarenta años, la literatura hispánica en los

¹ U.S. Census Bureau, Census, National Population Estimates. June 14, 2004



Estados Unidos ha prosperado, gozando un renacimiento literario.

Si consideramos que la literatura es producto de la cultura de un pueblo, entonces su desarrollo sigue la misma trayectoria histórica del pueblo que la produce. No podemos concebir una literatura independiente de la cultura, ya que el lenguaje es el medio del que se vale la literatura para recrear sus mundos, y la lengua refleja y ayuda a crear la cultura del pueblo que la habla. Al mismo tiempo, los escritores esbozan su contexto cultural en sus obras, consciente o inconscientemente. Por lo tanto, un estudio sobre la literatura hispánica en los Estados Unidos será importante para entender mejor la realidad hispánica de esta América.

En verdad, la literatura hispánica en los Estados Unidos tiene una larga historia, una historia que se inició en el siglo XVI y continuó con aquellas crónicas en las que se describieron las regiones ocupadas y colonizadas por los conquistadores españoles. Debido al Tratado Guadalupe-Hidalgo en el año 1848, algunas partes de los Estados Unidos como Arizona, California, Nevada, Utah, Nuevo México, Texas y la mitad de Colorado fueron desprendidas de la República Mexicana y apoderadas por los Estados Unidos. Sin embargo muchas obras literarias tradicionales escritas en español se conservaron en esta comunidad mexicanoamericana, aunque fueron ignoradas por el dominio cultural anglosajón. Las obras escritas antes de 1848 son consideradas como literatura prechicana, ya que la propia literatura chicana es la que se escribe después de ese año, cuando los habitantes mexicanos de la región se convirtieron en ciudadanos norteamericanos².

La comunidad hispánica en los Estados Unidos recibe mucha atención y se convierte en el eje del estudio étnico durante los últimos cuarenta años. La literatura hispánica paralelamente refleja esta nueva atención a los grupos étnicos minoritarios. El objetivo de mi estudio es esbozar la trayectoria de la literatura hispánica para entender mejor esta comunidad hispánica, con el supuesto de que la literatura es un fiel reflejo del contexto histórico.

En el capítulo segundo, esbozaremos las tradiciones literarias hispánicas hasta el año 1848 para buscar las raíces de la literatura hispánica en los Estados Unidos, recalando que este tipo de literatura debe incluirse en el estudio de la literatura hispánica. En el capítulo tercero desarrollaremos la literatura hispánica en los Estados Unidos a partir del año 1848, enfatizando su significado en la formación de la literatura hispánica. En el capítulo cuarto trataremos de buscar las características de la literatura hispánica de los Estados Unidos y así procurar aumentar el entendimiento sobre la realidad hispánica en los Estados Unidos.

2. Las tradiciones literarias hispánicas hasta el año 1848

El propósito de este capítulo es de bosquejar los escritos que aparecieron en el sudoeste hasta el año 1848 para reconocer mejor las tradiciones hispánicas en el ámbito literario. La literatura hispánica tiene sus raíces en el siglo XVI. Desde este período, una rica y variada literatura se ha cultivado en las comunidades hispánicas dentro de los Estados Unidos. Una abundancia de las tradiciones orales floreció en la colonia española que actualmente comprende los estados del sudoeste: obras teatrales,

² Leal, 1993: 23



poemas, canciones folclóricas fueron cultivados y se pasaron de generación a generación. Por ejemplo, durante la temporada navideña, pastorelas se han venido ensayando más de 400 años en las iglesias y lugares públicos en el Sudoeste de los Estados Unidos.

La introducción de la imprenta al área que corresponde a Nuevo México y a otros estados del sudoeste contribuyó a difundir las tradiciones literarias y consolidar la comunidad hispánica. Las páginas literarias en los periódicos de Santa Fe, Los Angeles, San Francisco y San Antonio fueron buenos medios para la difusión de la literatura escrita por los escritores españoles y latinoamericanos. Al mismo tiempo, estos medios ofrecieron a los escritores locales buenas oportunidades de imprimir sus obras literarias. La mayoría de esta literatura hispánica se escribió en español por lo que las expresiones culturales de los hispánicos en los Estados Unidos no fueron percibidas como un componente vital para la experiencia americana. Como consecuencia, estas creaciones literarias quedaron desconocidas.

Un proyecto para recuperar la herencia literaria hispánica en los Estados Unidos se está realizando a nombre de la Universidad de Houston, patrocinado por la Fundación Rockefeller.³ Este proyecto tiene el propósito de recuperar obras del valor literario que no han sido publicadas en los archivos de las comunidades hispánicas al nivel nacional de los Estados Unidos. En un futuro cercano, se espera que la investigación avanzada puede cambiar el canon de la literatura de las Américas. Debido a la recuperación de los manuscritos de los escritores hispánicos en los Estados Unidos, se espera que las definiciones de la literatura americana y latinoamericana se ampliarán al incluir obras desconocidas de los escritores hispánicos de los Estados Unidos.

Los mexicanoamericanos estuvieron conceptualizados por ser un grupo particular desde 1848. Pero el período desde las primeras exploraciones hasta 1848 no podría descartarse en la corriente literaria hispánica porque los escritores escribieron sus relatos en el territorio que hoy día se ubica el mexicanoamericano, y dejaron una profunda raíz para la formación de esta literatura. Las obras son: *Las relaciones* de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, *Relación del descubrimiento de las Siete Ciudades de Cibola* de Fray Marcos de Niza, *Los diarios* de Juan Bautista de Anza y *La historia de la conquista de Nuevo México*, poema épico e histórico por Gaspar Pérez de Villagrà.⁴ Es evidente que todo esto es de mucha importancia para el desarrollo literario posterior de la región. El valor de los escritos de estos autores no se puede ignorar. Aquellos cronistas contribuyeron a fomentar la propagación del idioma español durante la época colonial. Además, estos escritos formaron la base de la literatura hispanoamericana al lado de las obras de Cristóbal Colón, Hernán Cortés y Bernal Díaz del Castillo. Por otro lado, el mantenimiento de la tradición oral llegaría a tener mucha influencia en los escritos de los que continuaron escribiendo en español. El antiguo romance se promulgó en su nueva forma con el nombre de corrido.

Examinamos ahora el período entre 1821 y 1848, designado por Leal, el período mexicano⁵. En 1821 México logra la independencia de España. Esto significa la formación autóctona. Los pobladores buscaron su propia independencia. A pesar de la

³ Fernández, 1993: 7

⁴ Kanellos, 2003: 5

⁵ Leal, 1979: 22



inestabilidad e incertidumbre de este período, la producción literaria continúa. Los temas populares que abarcaban la literatura de aquella época eran los asuntos de lucha política y social. De este período Leal señala las obras de Lorenzo de Zavala, *Viaje a los Estados Unidos de Norte América*, publicado en 1834, y las poesías de Joaquín Buelna, tanto como los escritos históricos y diarios de José Arnaz, Juan Bandini y Juan Bautista Alvarado⁶.

3. El año 1848 y su significado para la literatura hispánica

Uno de los períodos más significativos es el período que abarca los años de 1848 a la Segunda Guerra Mundial. La literatura escrita antes de 1848 por los habitantes de habla española de la región del sudoeste de Estados Unidos propiamente pertenece al período mexicano y por consiguiente legalmente forma parte de la literatura mexicana. Por lo tanto, según la clasificación cronológica, podemos decir que después de 1848 el sentido literario empieza a reflejar los valores mexicanoamericanos. El Tratado de Guadalupe-Hidalgo firmado en 1848, documento que afirma la separación de México y la asociación de la región del sudoeste a los Estados Unidos, señala una ruptura política de la región, pero no significa una ruptura cultural completa. Este año tan simbólico sólo existe para marcar el fluir del tiempo. No toma en cuenta las experiencias ni los sentimientos. No nos revela nada de los mitos, leyendas ni de la rica tradición oral cuya gestación y desarrollo le antecedieron. Tampoco nos dice nada de las corrientes literarias que llegaron y se extinguieron pero que sin embargo dejaron su huella en los escritores del pueblo mexicanoamericano. Podemos sostener la idea de que el año 1848 no señala una separación aguda, sino una separación paulatina. Si consideramos los acontecimientos históricos de aquella época, podremos ver que la experiencia humana cambia nombres, pero no sentimientos.

Frente a un cambio drástico de soberanía, los escritores hispánicos trataron de crear nuevos modelos literarios que pudieran ser desafío a las normas culturales dominantes. La literatura hispánica procuraba salir de una minoría oprimida cuyos autores se consideraron a sí mismo como destinados a llevar a cabo la eliminación del estado colonial de su pueblo. Además, es durante este período cuando los pobladores del territorio se encuentran en un estado de indecisión en cuanto a su ciudadanía, pues podían optar por regresar a México o quedarse en los Estados Unidos. Muchos de ellos habían mantenido sus propiedades en forma de rancho y granjas y para ellos era difícil abandonar lo que habían construido durante su larga estancia en el territorio. Al considerar las posesiones de estos ciudadanos, el Tratado de Guadalupe-Hidalgo aseguró que toda persona que optara por quedarse y formar parte de la nación estadounidense conseguiría la ciudadanía y con ella todos los privilegios del ciudadano, inclusive la documentación de propiedades y el mantenimiento del idioma español. Se sabe que estas declaraciones del Tratado no se cumplieron y que muchos mexicanoamericanos perdieron sus posesiones a causa de que nunca consiguieron la documentación de la propiedad y porque muchos de ellos no entendían las nuevas leyes escritas en inglés.

La literatura hispánica desde 1848 se desarrolló como la literatura de la etnia

⁶ *Ibid.*, 24



minoritaria formada por los mexicanoamericanos que ya residían en el sudoeste de los Estados Unidos cuando este país se apoderó de esta región de México. Esta literatura hispánica que se clasifica como *literatura hispánica nativa* por Nicolás Kanellos(2003:8) mostró interés en manifestar la situación de los hispanos como un grupo minoritario en la sociedad y cultura de los Estados Unidos. La literatura nativa hispánica se cultivó, empleando ambos idiomas: español e inglés. Esta literatura se dirigió no solamente a los nativos sino también a los inmigrantes y así trató de mantener una relación estrecha con países como Cuba, México, Puerto Rico y España. Pero la razón fundamental de la existencia de esta literatura nativa es la vida y condiciones de los hispanos en los Estados Unidos. A diferencia de la literatura de los inmigrantes, los nativos hispánicos no necesitaban poner un pie en su patria y otro pie en los Estados Unidos. Para los nativos, no tenía sentido regresar al país de sus antepasados. Las publicaciones que aparecieron en el sudoeste después de la Guerra(1846-1848) fueron los medios por los que los hispanos estadounidenses tuvieran conciencia de ser un grupo minoritario muy particular.

Es interesante notar que muchos mexicanos que vivieron en los Estados Unidos pudieron llevar a cabo sus labores literarias durante este período. Se sabe por ejemplo, que Mariano Azuela publicó su famosa novela, *Los de abajo*, en el periódico *El Paso del Norte* de El Paso, Texas.⁷ Además otros escritores como Teodoro Torres y Antonio de Fierro Blanco ganaron gran reconocimiento literario mediante las novelas que escribieron en los Estados Unidos. De acuerdo con Juan Rodríguez(1979: 68), las mejores fuentes sobre la literatura hispánica de dicho período son los periódicos del Sudoeste. Durante la década de 1920 aparecen en los periódicos de Texas *las Crónicas Diabólicas* de Jorge Ulica. Estas trataban en la mayor parte de la asimilación del mexicano a la sociedad norteamericana, la pérdida de la lengua española y la disgregación de la familia. En sus *Crónicas Festivas*, Benjamín Padilla que firma con el seudónimo Kaskabel trata los temas de la debilidad humana en general, y otros fenómenos sociales que afectan a todos los sectores de la sociedad⁸.

Algunas revistas patrocinadas básicamente por el mundo anglosajón, de vez en cuando permitían la publicación de ensayos, cuentos y poesías escritos por hispanos. *Esquire* y *The Century magazin* aceptaban las contribuciones de hispanos que se habían aculturado a la sociedad norteamericana y que tenían una visión distorsionada del ambiente mexicanoamericano. La producción literaria hispánica del período 1910 a 1942 refleja una síntesis de la literatura y lengua del pueblo hispano. Durante este período ocurrió un cambio paulatino en el idioma: el español fue sustituido por el inglés. Sin embargo, los escritos reflejaron el temperamento del hispano como expresión de sus ideas y pensamientos más íntimos. El nacionalismo cultural de los escritos hispánicos surgió de la necesidad de defender su comunidad desde la embestida cultural, económica y política del forastero. Por ejemplo, los escritores del Estado de Nuevo México empezaron a elaborar sus propios mitos que pudieran mostrar la introducción de la civilización occidental por los españoles durante el período colonial.

El año 1943 marca el punto inicial del pre-renacimiento chicano. Las

⁷ Hasta el principio del siglo XX, las novelas folletinescas fueron muy populares entre la creciente población hispánica. La primera y bien reconocida novela de la Revolución Mexicana, *Los de abajo* apareció en 1915 en el periódico *El paso del Norte* antes de publicarse en México.8).

⁸ Kanellos: 188



manifestaciones sociales de 1943 llamadas *Zoot Suit Riots* encienden la mecha que mantendría la luz literaria hasta nuestros días. La mayor parte de la literatura de 1943 hasta 1965 es literatura de protesta social. En esta literatura se encuentra también un fuerte empuje a la búsqueda de la identidad del chicano. Se manifiesta durante los años cuarenta una autodefinición del chicano que rechaza la dominación del anglosajón.

La época pre-renacentista contiene su evidente valor para las letras hispánicas. A pesar de que hay una cuantiosa producción, su valor radica no en la cantidad de obras que se escriben, sino en lo que esta nueva ola literaria anuncia. Pues en ella se encuentran los indicios de lo que llegaría a formar el llamado Renacimiento hispánico. Una de las obras que ayuda al renacimiento es la novela *Pocho* de José Antonio Villarreal, que fue escrita en 1959 y representa el esfuerzo inicial de la nueva narrativa hispánica que sigue hoy día manifestando el poder creador del hispano. Los escritos más recientes pertenecientes a la época hispánica renacentista escogen temas muy variados. Muchos críticos consideran como la cumbre de la poesía del renacimiento hispánico el poema de Rudolfo Corky Gonzales, *Yo soy Joaquín*, escrito en 1967. *Yo soy Joaquín* es una síntesis de la polémica del hispano moderno. En el poema se encuentran rasgos de todo lo que es el hispano, desde su herencia hispana hasta sus antepasados indígenas. Total, es un poema de reacción contra las injusticias sociales que sufre el hispano. Aunque el mensaje sea básicamente radical, adquiere su valor literario al convertirse en el poema épico de la raza.

Al contemplar el Renacimiento literario chicano puede uno ver que es producto del movimiento social. Como en los años cuarenta se vieron las manifestaciones sociales en California llamadas *Zoot Suit Riots*, en los sesenta ocurre la gran protesta de los obreros inmigrantes. En Delano, California sucede una huelga de obreros campesinos encabezada por Cesar Chávez. Esto ocurre en 1965 y quizás sea el acontecimiento que más que ningún otro despierta al mundo chicano, lo que implica el chicanismo. Este fenómeno llega a tener ramificaciones tremendas para todo el mundo chicano. La idea del chicanismo abarca no sólo el despertar de la conciencia social bajo la opresión del grupo dominante, sino que también logra desentrañar el elemento creador del chicano. Otros sucesos sociales importantes para el chicano son la formación de *The Crusade for Justice* en 1965 por Rudolfo Gonzales, el establecimiento de La Alianza en 1967 por Reies López Tijerina y la creación del partido político La Raza Unida en 1969 por José Angel Gutiérrez. Estos acontecimientos tuvieron lugar respectivamente en Denver, Colorado, Tierra Amarilla, Nuevo México y Crystal City, Texas, y hubo muchos escritos relacionados con ellos. El renacimiento no alcanza fuerza vital hasta 1966, pero ya se había anunciado mediante muchas manifestaciones literarias el descontento del chicano antes de ese año, pues la novela *Pocho* había iniciado la protesta social en el género novelesco, sirviendo de modelo para otras posteriores como *Chicano*, *Barrio Boy* y *The Plum Plum Pickers*⁹.

⁹ Fernández: 16



4. La literatura hispánica contemporánea

El renacimiento de la literatura hispánica se verifica con una producción literaria tremenda que estalla a partir del 1966. Las editoriales chicanas, producto del Movimiento Chicano, contribuyen decisivamente al florecimiento de la literatura contemporánea. Estas editoriales publican textos literarios que reciben más atención crítica, logran éxito comercial y obtienen reconocimiento internacional. *Quinto Sol Publications*, *Editorial Justa Publications* y *Editorial Peregrinos* publicaron respectivamente las obras siguientes: ... y no se lo tragó la tierra) (1971) de Tomás Rivera, *Bless Me, Ultima* (1972) de Rudolfo A. Anaya y *Peregrinos de Aztlán* (1974) de Miguel Méndez. Quizás la editorial que más se ha destacado es *Quinto Sol Publications*. Esta editorial, bajo la dirección de Octavio Romano, ha tenido un éxito tremendo. De sus prensas han salido tales *Best Sellers* como *Bless Me, Ultima* y *Heart of Aztlan* del autor Rudolfo Anaya. La lista de novelas chicanas contemporáneas es verdaderamente extensa. Aquí se mencionarán sólo algunas que merecen un lugar especial en los esfuerzos narrativos universales. Como se ha dicho, las novelas más tempranas suelen desarrollar la protesta social y los problemas que abarca el movimiento chicano. Además de las ya mencionadas existen *El sentido en Tejas*, *The Revolt of the Cockroach people*, *The Autobiography of a Brown Buffalo*, *Macho*, *The Fifth Horseman* y *Pelón Drops Out*.

Al terminar la década de los 60, algunos novelistas empiezan a demostrar su preocupación por temas diferentes. Por ejemplo, *Bless Me, Ultima* enfoca las creencias y tradiciones de la gente del norte de Nuevo México y se distingue de las novelas chicanas anteriores en que el tema central no se trata de la protesta social. Esta obra no trata de señalar las condiciones miserables de una gente que viene de México en busca de una vida mejor. Con el esfuerzo de alejarse de esos temas el autor intenta el empleo de técnicas narrativas que se preocupan por la existencia interior del hombre. La mayoría de las novelas de protesta social empleaban una técnica narrativa en que los novelistas manifestaban sus ideas socio-históricas y dentro de estos marcos la caracterización de los personajes se manifestaba por sus motivos. Los escritores se sentían impulsados a escribir una literatura que demostrara las preocupaciones externas del pueblo hispánico. Estas preocupaciones sólo abarcaban intereses superficiales que sostenían el movimiento socio-político. A diferencia de esta clase de literatura hispánica convencional con el tema dominante de protesta social, la literatura que se desarrolla posteriormente se aparta de la corriente tradicional. Ahora el artista se preocupa por el hombre interno y esto se manifiesta por las implicaciones de su existencia psíquica. El tema básico del chicano persiste, pero ahora comienza a manifestarse desde un punto de vista intrínseco. Al extinguirse casi completo la mecha de la protesta social, brota una generación de escritores que expresan libremente sus gustos estéticos. Representantes de la nueva ola literaria son: Tomás Rivera, Rudolfo Anaya, Miguel Méndez, Ron Arias y Orlando Romero.

Con la novela *Nambé Year One* Orlando Romero intenta una cala del ambiente mítico y maravilloso de la realidad hispana del norte de Nuevo México. Pero los elementos míticos utilizados por Romero no son nuevos y provienen en su mayor parte de la mitología ya heredada de los escritores hispanos. Básicamente, el mito heredado por el chicano se remonta a la mitología griegas, arábica e indigenista de México y del Sudoeste de los Estados Unidos. Orlando Romero, como representante



de la novela hispánica contemporánea, utiliza el sueño, la leyenda, el mito como recursos novelísticos y muestra cómo el hombre puede desviarse de los tiempos de inestabilidad social, moral y económica y atravesar las fronteras de la irrealidad. El paralelo literario entre *Nambé Year One* y novelas como *Cien años de soledad* y *Pédro Páramo* es muy obvio. Esta novela destaca y muestra ya una madurez literaria. Mejor dicho, la novela marca la cumbre estética literaria a que ha llegado la técnica narrativa del hispano¹⁰.

Acompañado de un montón de ficción, el género dramático tuvo gran popularidad. El teatro campesino es un fenómeno que resulta de las huelgas en California y es dado a conocer por el famoso dramaturgo chicano Luis Váldez. Tan célebres han sido sus obras teatrales que en 1979 se llevó a *Broadway* su drama *Zoot Suit*. Este es uno de los muchos éxitos que ha tenido el teatro chicano.

La producción literaria hispánica de los últimos cuarenta años ha recibido premios nacionales e internacionales, entre ellos, el Premio Anual Quinto Sol, el Premio Casa de las Américas, el *Before Columbus Foundation American Book Award*, el *Walt Whitman Award*, el *Western States Book Award*, el Premio Nacional de Literatura José Fuentes y el *Western Arts Foundation Award*¹¹.

5. Conclusión

A largo de esta breve introducción hemos visto que la literatura hispánica es una literatura distinta, aparte de otros esfuerzos literarios americanos. La literatura hispánica tiene sus raíces en los primeros escritos de los exploradores y conquistadores españoles. A hombres como Alvar Núñez Cabeza de Vaca y Gaspar Pérez de Villagrá se debe el hecho de que hubiera literatura en el sudoeste en la época colonial.

En nuestro panorama histórico hemos hecho hincapié en que la literatura hispánica ha existido como entidad independiente desde 1848. Hemos visto también cómo el idioma español representado en esta literatura, fue sustituido por el inglés en diferentes escritos de autores importantes. Hemos observado que hubo una gran variedad en las letras hispánicas y que los gustos y los temas de los escritores fueron cambiando, variando, imitando y planteando nuevos ideales para el pueblo hispánico. Finalmente, se ha destacado cómo los movimientos sociales dieron gran impulso al ambiente literario. Desde los *Zoot Suit Riots* hasta las huelgas campesinas de los años sesenta se pudo ver que el hispano es un individuo dialéctico y complejo, que busca su propio lugar en una sociedad que lo considera extranjero. La literatura hispánica es una literatura sincrética que gira en torno a dos sistemas. Ese sincretismo es precisamente lo que la distingue y le da originalidad. En otras palabras, la literatura hispánica obtiene su identidad por ser una literatura que comparte dos tradiciones literarias, la angloamericana y la latina; de allí nace y cobra independencia.

Compartiendo características culturales con ambas identidades, el hispano mantiene su propia identidad cultural con una conciencia histórica que lo liga al resto

¹⁰ Martínez, 1985: 346-351

¹¹ Fernández: 13



del mundo, donde el nacionalismo se desvanece después de tener hegemonía cultural desde principios del siglo XIX. De manera similar a la de los otros grupos que participan en la lucha por los derechos civiles durante los setenta como los afroamericanos, los indígenas norteamericanos, los asiáticos norteamericanos y la mujer norteamericana, la narrativa hispánica está a la vanguardia para mantener la existencia de una América pluralista.

Bibliografía

- Alarcón, Justo S (1987), La búsqueda de la identidad en la literatura chicana/tres textos, En: *Confluencia*, 137-143
- Berry, John (1997), Immigration, Acculturation and Adaptation, En: *Applied Psychology: International review* 46: 6-34
- Bonifaz de Novelo (1988), La problemática de la identidad en tres escritores chicanos, En: *Mujer y Literatura mexicana y chicana: culturas en contacto*, México: Colegio de la Frontera Norte, 71-76
- Bruce-Novoa, Juan (1976), Pocho as literature, En: *Aztlán* Vol.7, no.1, 65-77
- _____ (1990), *Chicano Authors: Inquiry by interview*, University of Texas.
- Cárdenas, Lupe (1987), Growing Up Chicano-Crisis Time in Three Contemporary Chicano Novels, En: *Confluencia*, 129-136
- Cooper, Janet L. (2000), *Tools for contesting stereotypes and reconstructing the identities of non-white ethnic women*, Ph.D. Dissertation, The Pennsylvania State University
- Fernández, Roberta (1993), *Twenty-Five Years of Hispanic Literature in the United States 1965-1990*, University of Houston
- Grajeda, Rafael (1979), José Antonio Villarreal and Richard Vásquez: the novelist against himself, En: *The identification and analysis of Chicano literature*, Bilingual Press, 329-357
- Heyck, Denis Lynn Daly (1994), *Barrios and Borderlands*, New York, Routledge
- Jiménez, Francisco (1979), *The Identification and Analysis of Chicano Literature*, New York, Bilingual Press
- Kanellos, Nicolás (2003), *Hispanic Literature of the United States*, Westport: Greenwood Press
- Lattin, Vernon (1986), *Contemporary Chicano Fiction*, New York, Bilingual Press
- Leal, Luis (1993), Literatura chicana. En: *Tres aproximaciones a la cultura chicana*, Secretaría de Relaciones Exteriores de México
- _____ (1979), Mexican American Literature: A Historical Perspective, En: *Modern Chicano Writers*, New Jersey, Madrid-Barela, Arturo(1973), In search of the authentic pachuco, En: *Aztlán* Vol. 4, no.1 321-360



- Meier, Matt S. & Ribera, Feliciano (2001), *Mexican Americans/American Mexicans: From Conquistadores to Chicanos*, New York, Hill and Wang.
- Melville, Margarita B. (1981), Family values reflected in Mexican American literature, En: *Understanding the Chicano experience through literature*, Center for American Studies, UT Austin, 43-53
- Myers, Inma Minoves (1991), Language and style in Pocho, En: *Bilingual Review* Vol. 16, No. 2-3(May-December), 180-187
- Olivares, Julián (1986) International Studies in Honor of Tomás Rivera, En: *Revista Chicano-Riqueña*, Vol.13 Nos. 3-4, Houston: Arte Público Press
- Paredes, Paredes, Raymund (2002), Teaching Chicano Literature: An Historical Approach, En: [Http://www.georgetown.edu/tamilt/essays/chicano.html](http://www.georgetown.edu/tamilt/essays/chicano.html)
- Rodríguez, Salvador (1982), *La novela chicana escrita en español*, Ypsilanti, Bilingual Press
- Saldívar, Ramon (1990), Paredes, Villarreal and the dialectics of history, En: *Chicano Narrative: The dialectics of difference*, Madison, University of Wisconsin press, 47-73
- _____ (1986). A dialectic of difference: towards a theory of the Chicano novel, En: *Contemporary Chicano fiction: a critical survey*, Bilingual Press, 13-31
- Shirley, Carl, R. (1988), *Understanding Chicano Literature*, University of South Carolina press
- Velasco, Juan (1992), La construcción de la mexicanidad en la narrativa chicana contemporánea: la estética de las fronteras, En: *Aztlan* Vol 21, No. 1-2, 106-123
- Villarreal, Jos Antonio (1989), *Pocho*, Anchor Books Editions, New York